

**EL IMPACTO DEL USO EXCESIVO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO
DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES**
**THE IMPACT OF EXCESSIVE MOBILE DEVICE USE ON THE DEVELOPMENT OF
SOCIO-EMOTIONAL SKILLS**

Autores: ¹Blanca Ana Masabanda Sevilla, ²Karen Johanna Rodríguez Flores, y ³Wilson Fernando Valdiviezo Godoy.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-4149-4189>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-7855-8031>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-7629-787X>

¹E-mail de contacto: blanca.masabanda@educacion.gob.ec

²E-mail de contacto: krodriguez@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: fernando167203@yahoo.es

Afiliación: ¹*Unidad Educativa "J.M. Jijón Caamaño y Flores", (Ecuador) ²*Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). ³*Escuela de Educación Básica Fiscal Lucía Franco de Castro, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 2 de Julio del 2026.

Artículo aprobado: 2 de Julio del 2026.

¹Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Educación Básica, egresada de la Universidad Estatal de Bolívar (Ecuador). Magíster en Educación Básica, egresada de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador).

²Ingeniera Comercial y Abogada, egresada de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador). Magíster en Gestión Educativa con mención en Organización, Dirección e Innovación de los Centros Educativos y Magíster en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior, egresada de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador).

³Licenciado en Ciencias de la Educación en la especialidad de Psicología Infantil y Educación Parvularia, egresado de la Universidad Nacional de Loja (Ecuador). Magíster en Educación Inicial con mención en Innovación en el Desarrollo Infantil, egresado de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador).

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de cuarto año de educación general básica de la Unidad Educativa Fiscal "J. M. Jijón Caamaño y Flores" del cantón Quito, provincia Pichincha, durante el periodo lectivo 2024-2025. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, descriptivo y correlacional. La población estuvo conformada por 53 estudiantes, trabajándose con la totalidad de los participantes debido al tamaño accesible de la población investigada. Para la recolección de datos se utilizó la técnica de la encuesta mediante un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, validado por juicio de expertos. Los resultados evidenciaron que el 69,8 % de los estudiantes utiliza dispositivos móviles entre 3 y más de 4 horas diarias, mientras que el 49,0 % presentó bajos niveles de interacción social presencial. Asimismo, el 45,3 % manifestó dificultades altas en la regulación emocional y el 32,1 % reflejó

problemas de convivencia escolar. Los hallazgos también determinaron que el 54,7 % de los participantes presenta una relación alta entre el uso excesivo de dispositivos móviles y las afectaciones en habilidades socioemocionales. Se concluyó que la sobreutilización de dispositivos móviles influye negativamente en la interacción social, la regulación emocional y la convivencia escolar de los estudiantes, afectando significativamente su desarrollo socioemocional dentro del contexto educativo y familiar.

Palabras clave: Dispositivos móviles, Habilidades socioemocionales, Interacción social, Desarrollo infantil, Bienestar emocional.

Abstract

This research aimed to analyze the impact of excessive mobile device use on the development of socio-emotional skills in fourth-grade students at the "J. M. Jijón Caamaño y Flores" Public School in Quito, Pichincha Province, during the 2024-2025 academic year. The study employed a

quantitative approach with a non-experimental, descriptive, and correlational design. The population consisted of 53 students, and all participants were included due to the manageable sample size. Data was collected using a structured questionnaire with a Likert scale, validated by expert review. The results showed that 69.8% of the students used mobile devices for 3 to more than 4 hours daily, while 49.0% exhibited low levels of face-to-face social interaction. Furthermore, 45.3% reported significant difficulties in emotional regulation, and 32.1% reflected problems with school coexistence. The findings also determined that 54.7% of participants showed a strong correlation between excessive mobile device use and negative impacts on their socio-emotional skills. It was concluded that overuse of mobile devices negatively influences students' social interaction, emotional regulation, and school life, significantly affecting their socio-emotional development within the educational and family context.

Keywords: Mobile devices, Socio-emotional skills, Social interaction, Child development, Emotional well-being.

Sumário

Esta pesquisa teve como objetivo analisar o impacto do uso excessivo de dispositivos móveis no desenvolvimento das habilidades socioemocionais de alunos do quarto ano do Ensino Fundamental da Escola Pública "J. M. Jijón Caamaño y Flores", em Quito, Província de Pichincha, durante o ano letivo de 2024-2025. O estudo empregou uma abordagem quantitativa com delineamento não experimental, descritivo e correlacional. A população foi composta por 53 alunos, e todos os participantes foram incluídos devido ao tamanho amostral adequado. Os dados foram coletados por meio de um questionário estruturado com escala Likert, validado por especialistas. Os resultados mostraram que 69,8% dos alunos utilizavam dispositivos móveis de 3 a mais de 4 horas diárias, enquanto 49,0% apresentaram baixos níveis de interação social presencial. Além disso, 45,3% relataram dificuldades significativas na regulação

emocional e 32,1% apontaram problemas de convivência escolar. Os resultados também determinaram que 54,7% dos participantes apresentaram forte correlação entre o uso excessivo de dispositivos móveis e impactos negativos em suas habilidades socioemocionais. Concluiu-se que o uso excessivo de dispositivos móveis influencia negativamente a interação social, a regulação emocional e a vida escolar dos alunos, afetando significativamente seu desenvolvimento socioemocional nos contextos educacional e familiar.

Palavras-chave: Dispositivos móveis, Habilidades socioemocionais, Interação social, Desenvolvimento infantil, Bem-estar emocional.

Introducción

La expansión acelerada de las tecnologías digitales ha transformado profundamente las dinámicas sociales, comunicativas y educativas de la población infantil y adolescente durante la última década, generando nuevas formas de interacción mediadas por dispositivos móviles que influyen directamente en los procesos de aprendizaje, socialización y desarrollo emocional de los estudiantes en contextos escolares y familiares. El acceso temprano a teléfonos inteligentes, tabletas y otros dispositivos conectados a internet ha incrementado significativamente en América Latina y en Ecuador, debido a la facilidad de acceso tecnológico, la reducción de costos de conectividad y la creciente digitalización de las actividades cotidianas, lo que ha provocado que muchos niños utilicen estos recursos durante extensos periodos diarios sin supervisión adecuada de adultos responsables. Diversas investigaciones internacionales han advertido que el uso excesivo de dispositivos móviles puede afectar negativamente la regulación emocional, la empatía, la comunicación interpersonal y la convivencia social en edades escolares, especialmente cuando el tiempo de exposición reemplaza actividades recreativas,

familiares y académicas fundamentales para el desarrollo integral del niño (Twenge & Campbell, 2018). Desde el ámbito educativo, esta problemática ha despertado preocupación entre docentes, psicólogos y familias, debido a que se observan con mayor frecuencia dificultades relacionadas con la atención, la interacción social presencial y la expresión emocional en estudiantes de educación básica. Asimismo, organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud han señalado la necesidad de regular el tiempo de exposición a pantallas durante la infancia, considerando los efectos físicos, cognitivos y socioemocionales asociados al uso prolongado de tecnologías digitales (OMS, 2019). En este contexto, resulta indispensable desarrollar investigaciones científicas que permitan comprender cómo el uso excesivo de dispositivos móviles influye en el desarrollo de habilidades socioemocionales dentro de escenarios educativos específicos, con el propósito de diseñar estrategias pedagógicas y familiares orientadas al uso responsable de la tecnología.

Las habilidades socioemocionales constituyen un conjunto de competencias relacionadas con la autorregulación emocional, la empatía, la convivencia, la comunicación asertiva y la toma responsable de decisiones, las cuales desempeñan un papel esencial en el desarrollo integral de los estudiantes y en la construcción de ambientes escolares saludables. Estas habilidades permiten que los niños puedan reconocer sus emociones, gestionar conflictos de manera adecuada, establecer relaciones interpersonales positivas y responder de forma equilibrada ante situaciones de presión o frustración presentes en el entorno educativo. Según Bisquerra (2020), el desarrollo socioemocional favorece la adaptación escolar, el bienestar psicológico y el fortalecimiento de las relaciones sociales durante la infancia,

convirtiéndose en un componente indispensable de la educación contemporánea. En el ámbito escolar, las competencias socioemocionales también influyen en el rendimiento académico, debido a que los estudiantes emocionalmente equilibrados presentan mayores niveles de motivación, participación y convivencia dentro del aula. Sin embargo, el incremento descontrolado del uso de dispositivos móviles ha modificado las formas tradicionales de interacción social, provocando que muchos estudiantes prioricen la comunicación virtual sobre las relaciones presenciales, situación que puede limitar el fortalecimiento de capacidades emocionales y sociales esenciales durante la niñez. Esta realidad evidencia la necesidad de analizar científicamente el impacto de las tecnologías móviles sobre el desarrollo socioemocional de los estudiantes, especialmente en etapas escolares donde se consolidan las habilidades de interacción y convivencia humana.

En Ecuador, el uso de dispositivos móviles entre niños y adolescentes ha aumentado considerablemente en los últimos años, especialmente después de la pandemia por COVID-19, debido a la incorporación intensiva de herramientas digitales en los procesos educativos y comunicativos. Durante el periodo de educación virtual, muchos estudiantes comenzaron a utilizar teléfonos inteligentes y tabletas como principales recursos de acceso al aprendizaje, situación que posteriormente se mantuvo en diversos contextos familiares incluso después del retorno a la presencialidad educativa. Esta transformación tecnológica generó beneficios importantes relacionados con el acceso a información y comunicación inmediata; sin embargo, también incrementó problemas asociados con la dependencia digital, el aislamiento social y la reducción de actividades recreativas presenciales entre los

escolares. Investigaciones desarrolladas en contextos latinoamericanos han identificado que el uso prolongado de dispositivos móviles puede relacionarse con dificultades en la interacción social, alteraciones emocionales y disminución de habilidades comunicativas en estudiantes de educación básica (UNICEF, 2021). En las instituciones educativas ecuatorianas, docentes y padres de familia manifiestan preocupación por el incremento de conductas como la irritabilidad, la baja tolerancia a la frustración y la limitada interacción social entre estudiantes que permanecen largos periodos utilizando dispositivos electrónicos. Estas evidencias reflejan la necesidad de fortalecer investigaciones orientadas a comprender las repercusiones socioemocionales del uso excesivo de dispositivos móviles en poblaciones escolares específicas del contexto ecuatoriano.

Desde una perspectiva pedagógica, el desarrollo de habilidades socioemocionales representa uno de los principales desafíos de la educación actual, debido a que las instituciones educativas no solo deben garantizar aprendizajes cognitivos, sino también promover competencias relacionadas con la convivencia, el respeto y la inteligencia emocional. La educación integral requiere que los estudiantes desarrollen capacidades para interactuar de manera saludable con sus compañeros, resolver conflictos y participar activamente en entornos colaborativos, aspectos que pueden verse afectados cuando existe una dependencia excesiva hacia los dispositivos móviles. De acuerdo con Goleman (2017), la inteligencia emocional influye significativamente en la calidad de las relaciones humanas, la adaptación social y el desempeño académico de los estudiantes, razón por la cual su fortalecimiento constituye una prioridad dentro de los procesos

educativos contemporáneos. El uso desmedido de tecnologías digitales puede disminuir las oportunidades de interacción social directa, limitando experiencias fundamentales para el aprendizaje emocional y el desarrollo de la empatía durante la infancia. Además, la exposición constante a contenidos digitales puede generar dependencia psicológica, alteraciones conductuales y dificultades en la concentración, afectando tanto el bienestar emocional como el desempeño escolar de los estudiantes. En consecuencia, resulta pertinente analizar cómo el uso excesivo de dispositivos móviles incide en el desarrollo de habilidades socioemocionales dentro del contexto educativo, con el propósito de generar propuestas preventivas y pedagógicas orientadas a un uso tecnológico equilibrado y responsable.

La problemática del uso excesivo de dispositivos móviles también posee implicaciones familiares y sociales que repercuten directamente en el comportamiento y desarrollo emocional de los estudiantes de educación básica. En numerosos hogares contemporáneos, los dispositivos móviles han pasado a ocupar un espacio predominante dentro de las dinámicas familiares, reduciendo progresivamente las interacciones presenciales, el diálogo y las actividades recreativas compartidas entre padres e hijos. Esta situación puede generar dificultades en el fortalecimiento de vínculos afectivos y en la adquisición de habilidades sociales necesarias para una adecuada convivencia interpersonal. Según estudios realizados por Rideout y Robb (2019), los niños que permanecen largos periodos frente a pantallas presentan mayores probabilidades de experimentar problemas relacionados con ansiedad, aislamiento social y dificultades de comunicación interpersonal. Además, la supervisión limitada por parte de los adultos

incrementa el riesgo de exposición a contenidos inapropiados, dependencia digital y alteraciones conductuales que afectan el bienestar emocional de los menores. Desde el ámbito educativo, estas problemáticas se reflejan frecuentemente en dificultades de interacción dentro del aula, conflictos de convivencia y escasa participación en actividades colaborativas entre estudiantes. Por ello, el análisis científico de esta temática resulta fundamental para comprender las dimensiones sociales y emocionales asociadas al uso excesivo de dispositivos móviles durante la infancia escolar.

En el contexto específico de las instituciones de educación básica, los docentes han identificado cambios significativos en las formas de comunicación e interacción de los estudiantes, observándose con mayor frecuencia conductas asociadas al aislamiento, dificultades para trabajar en equipo y baja capacidad de regulación emocional. Estas manifestaciones pueden estar relacionadas con el tiempo excesivo que muchos niños dedican al uso de teléfonos inteligentes y plataformas digitales fuera del entorno escolar, reemplazando actividades físicas, recreativas y sociales fundamentales para el desarrollo integral. La evidencia científica señala que la interacción social presencial constituye un elemento esencial para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales durante la infancia, debido a que permite desarrollar empatía, comunicación efectiva y resolución de conflictos mediante experiencias reales de convivencia (Denham, 2018). Sin embargo, el predominio de las interacciones virtuales puede limitar estos procesos, especialmente cuando el uso de dispositivos móviles se convierte en una práctica cotidiana descontrolada. Esta realidad genera preocupación dentro de las instituciones educativas, ya que las dificultades

socioemocionales pueden repercutir negativamente en el clima escolar, el aprendizaje y las relaciones interpersonales entre estudiantes. Por esta razón, resulta necesario desarrollar investigaciones que permitan identificar las implicaciones educativas y emocionales derivadas del uso excesivo de tecnologías móviles en la población escolar.

La presente investigación adquiere relevancia científica y social debido a que aborda una problemática contemporánea vinculada directamente con el bienestar emocional y social de los estudiantes de educación básica en un contexto marcado por la creciente digitalización de la vida cotidiana. El estudio permitirá generar conocimientos relacionados con las consecuencias socioemocionales del uso excesivo de dispositivos móviles, aportando evidencia útil para docentes, familias y autoridades educativas interesadas en promover un desarrollo integral saludable en la población infantil. Asimismo, la investigación contribuirá al diseño de estrategias pedagógicas y programas de orientación familiar orientados a fomentar hábitos tecnológicos responsables y equilibrados entre los estudiantes.

Desde el punto de vista académico, este trabajo también fortalecerá la comprensión teórica sobre la relación existente entre tecnología y desarrollo socioemocional, temática que continúa adquiriendo relevancia dentro de las ciencias de la educación y la psicología infantil. La pertinencia de esta investigación radica además en la necesidad de responder a desafíos educativos emergentes relacionados con el uso intensivo de tecnologías digitales en edades tempranas. En consecuencia, el estudio se proyecta como un aporte significativo para el análisis de los efectos del uso excesivo de dispositivos móviles sobre las habilidades socioemocionales en estudiantes de educación

básica. El objetivo de esta investigación es analizar el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación básica, con la finalidad de identificar las principales afectaciones emocionales y sociales derivadas del uso intensivo de tecnologías móviles y proponer estrategias orientadas al fortalecimiento del bienestar socioemocional dentro del contexto educativo.

El uso de dispositivos móviles en la población infantil ha experimentado un crecimiento acelerado durante las últimas décadas debido al avance tecnológico, la expansión del acceso a internet y la incorporación de herramientas digitales en los diferentes espacios sociales y educativos. Los teléfonos inteligentes, tabletas y otros dispositivos electrónicos se han convertido en recursos de uso cotidiano entre niños y adolescentes, modificando significativamente sus hábitos de comunicación, entretenimiento y aprendizaje. Esta transformación digital ha generado nuevas dinámicas de interacción social y acceso a la información, permitiendo que los estudiantes permanezcan conectados permanentemente a plataformas virtuales y contenidos digitales.

Según Cabero y Llorente (2020), las tecnologías móviles ofrecen oportunidades pedagógicas importantes cuando son utilizadas de forma adecuada y supervisada, especialmente en procesos de aprendizaje interactivo y comunicación educativa. Sin embargo, el uso excesivo y descontrolado de estos dispositivos puede provocar consecuencias negativas relacionadas con la dependencia tecnológica, el aislamiento social y las dificultades emocionales en niños y adolescentes. En el contexto educativo contemporáneo, esta problemática ha despertado preocupación debido a que muchos estudiantes sustituyen actividades recreativas, familiares y académicas

por largas jornadas de interacción digital. Por ello, el análisis científico del uso excesivo de dispositivos móviles resulta fundamental para comprender sus implicaciones en el desarrollo integral de la población escolar.

El concepto de uso excesivo de dispositivos móviles hace referencia a la utilización prolongada, descontrolada y frecuente de tecnologías digitales que interfiere negativamente en las actividades cotidianas, el bienestar emocional y las relaciones sociales de los individuos. Esta conducta suele manifestarse mediante una dependencia constante hacia el teléfono móvil, dificultades para limitar el tiempo de uso y necesidad permanente de interacción con aplicaciones digitales o redes sociales. Diversos estudios han señalado que el uso excesivo de dispositivos móviles puede generar alteraciones conductuales similares a comportamientos adictivos, especialmente en niños y adolescentes que aún se encuentran en proceso de desarrollo emocional y cognitivo.

De acuerdo con Carbonell et al. (2021), la dependencia tecnológica en edades tempranas puede afectar la atención, la regulación emocional y la calidad de las relaciones interpersonales, debido a que los estudiantes desarrollan patrones de interacción más virtuales que presenciales. Además, la sobreexposición a contenidos digitales puede influir negativamente en la capacidad de concentración y en el equilibrio emocional de los menores, especialmente cuando no existen límites claros establecidos por la familia o la institución educativa. En numerosos contextos escolares, docentes y padres de familia han identificado que muchos estudiantes presentan irritabilidad, ansiedad y dificultades de convivencia asociadas al uso prolongado de dispositivos móviles. Estas evidencias reflejan la necesidad de profundizar en el estudio de esta

problemática desde una perspectiva educativa y socioemocional. Las habilidades socioemocionales constituyen un conjunto de competencias relacionadas con la identificación, comprensión y regulación de emociones, así como con la capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables y actuar de manera responsable dentro de diferentes contextos sociales. Estas habilidades incluyen aspectos fundamentales como la empatía, la autoestima, la comunicación asertiva, la resolución de conflictos y el autocontrol emocional, los cuales son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes durante la infancia y adolescencia.

Según Bisquerra (2020), la educación socioemocional favorece el bienestar psicológico y fortalece las capacidades necesarias para convivir armónicamente dentro de entornos escolares y familiares. En el ámbito educativo, el desarrollo de habilidades socioemocionales influye directamente en la adaptación escolar, la participación académica y la construcción de relaciones positivas entre estudiantes y docentes. Asimismo, estas competencias permiten que los niños puedan enfrentar situaciones de presión, frustración y conflicto de manera equilibrada y saludable, contribuyendo al fortalecimiento de la convivencia y el clima escolar. Sin embargo, el predominio de interacciones virtuales y el uso excesivo de tecnologías móviles pueden limitar las oportunidades de socialización presencial necesarias para el desarrollo de estas capacidades durante la infancia. Por esta razón, las habilidades socioemocionales representan un elemento clave dentro de las investigaciones relacionadas con el impacto de las tecnologías digitales en estudiantes de educación básica.

El desarrollo socioemocional durante la infancia constituye un proceso fundamental para la construcción de la personalidad, la

identidad y las relaciones sociales de los estudiantes, debido a que en esta etapa se consolidan capacidades emocionales y conductuales esenciales para la convivencia humana. Durante los primeros años escolares, los niños aprenden a reconocer sus emociones, expresar sentimientos y establecer vínculos afectivos mediante experiencias de interacción directa con familiares, compañeros y docentes.

De acuerdo con Goleman (2017), la inteligencia emocional desempeña un papel determinante en el bienestar psicológico y en la capacidad de adaptación social de los individuos, influyendo significativamente en el éxito académico y personal. Las experiencias sociales presenciales favorecen el desarrollo de la empatía, la comunicación y la cooperación, permitiendo que los estudiantes construyan habilidades necesarias para relacionarse de manera positiva con los demás. No obstante, cuando las actividades digitales sustituyen constantemente las interacciones sociales reales, pueden producirse dificultades relacionadas con el aislamiento emocional, la baja tolerancia a la frustración y la limitada capacidad de expresión afectiva. Esta situación resulta especialmente preocupante en estudiantes de educación básica, debido a que las competencias socioemocionales aún se encuentran en formación y requieren contextos de interacción humana constante. En consecuencia, diversos investigadores han enfatizado la necesidad de promover un equilibrio adecuado entre el uso tecnológico y las experiencias sociales presenciales durante la infancia.

La teoría del aprendizaje social propuesta por Bandura constituye uno de los principales fundamentos teóricos para comprender cómo los niños desarrollan comportamientos, emociones y habilidades sociales mediante la observación e interacción con otras personas dentro de su entorno cotidiano. Esta teoría

sostiene que el aprendizaje humano ocurre a través de procesos de observación, imitación y modelado social, permitiendo que los individuos adquieran conductas y patrones emocionales a partir de las experiencias compartidas con su contexto familiar y educativo. Según Bandura (1986), las relaciones interpersonales y la interacción social desempeñan un papel esencial en la construcción del comportamiento y en el desarrollo de competencias emocionales durante la infancia.

Desde esta perspectiva, el uso excesivo de dispositivos móviles puede limitar las oportunidades de interacción presencial necesarias para el aprendizaje social, debido a que muchos estudiantes sustituyen actividades comunicativas directas por experiencias digitales individualizadas. Esta realidad puede afectar procesos como la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, los cuales se fortalecen principalmente mediante experiencias reales de convivencia y participación social. En el contexto escolar, la disminución de interacciones cara a cara puede influir negativamente en la calidad de las relaciones entre estudiantes y en el desarrollo de habilidades comunicativas fundamentales para la convivencia educativa. Por ello, la teoría del aprendizaje social permite comprender la importancia de las experiencias presenciales en la formación socioemocional de los niños frente al incremento del uso tecnológico.

La teoría ecológica del desarrollo humano propuesta por Bronfenbrenner también aporta fundamentos relevantes para analizar la influencia del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Esta teoría plantea que el desarrollo infantil está determinado por la interacción constante entre el individuo y los diferentes sistemas sociales que conforman su entorno, incluyendo la

familia, la escuela, la comunidad y el contexto cultural. Según Bronfenbrenner (1987), las experiencias vividas dentro de estos sistemas influyen directamente en la formación emocional, cognitiva y social de los niños, debido a que el desarrollo humano depende de relaciones dinámicas y permanentes con el ambiente. En la actualidad, los dispositivos móviles forman parte importante del entorno cotidiano de los estudiantes, modificando las dinámicas familiares, educativas y sociales mediante nuevas formas de comunicación digital. Cuando el uso tecnológico se desarrolla sin control ni supervisión adecuada, puede alterar las relaciones interpersonales dentro de los diferentes sistemas de interacción del niño, afectando la calidad de la convivencia familiar y escolar. Asimismo, la dependencia hacia dispositivos móviles puede disminuir la participación de los estudiantes en actividades recreativas, deportivas y sociales necesarias para su desarrollo integral. Desde esta perspectiva teórica, resulta indispensable analizar cómo las tecnologías móviles influyen en los entornos de interacción que contribuyen al desarrollo socioemocional de la infancia escolar.

El uso excesivo de dispositivos móviles también ha sido relacionado con alteraciones emocionales y conductuales que afectan el bienestar psicológico de niños y adolescentes dentro del contexto educativo y familiar. Diversas investigaciones han identificado que la exposición prolongada a pantallas puede generar ansiedad, irritabilidad, dependencia emocional y dificultades de concentración en estudiantes de educación básica. Según Twenge y Campbell (2018), los niños que permanecen excesivas horas utilizando teléfonos inteligentes y redes sociales presentan mayores niveles de aislamiento social y síntomas asociados a problemas emocionales, debido a la

reducción de interacciones humanas presenciales y actividades recreativas saludables. Además, la necesidad constante de revisar mensajes, juegos o redes sociales puede generar conductas compulsivas que afectan la estabilidad emocional y la capacidad de atención de los estudiantes. Estas alteraciones suelen reflejarse en problemas de convivencia escolar, bajo rendimiento académico y dificultades para gestionar emociones dentro del aula. En muchos casos, los estudiantes desarrollan dependencia psicológica hacia los dispositivos móviles, manifestando frustración o irritabilidad cuando no tienen acceso inmediato a ellos. Por esta razón, numerosos especialistas consideran necesario establecer límites y estrategias educativas orientadas a promover un uso equilibrado y responsable de las tecnologías digitales durante la infancia.

La interacción social presencial constituye un elemento esencial para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación básica, debido a que permite desarrollar capacidades relacionadas con la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos mediante experiencias reales de convivencia humana. A través del contacto directo con compañeros, docentes y familiares, los niños aprenden normas sociales, desarrollan vínculos afectivos y construyen competencias necesarias para participar activamente dentro de diferentes entornos sociales. Según Denham (2018), las relaciones interpersonales durante la infancia influyen significativamente en el desarrollo emocional y en la capacidad de adaptación social de los estudiantes, favoreciendo la construcción de comportamientos cooperativos y saludables. Sin embargo, el incremento del tiempo dedicado al uso de dispositivos móviles ha reducido progresivamente las oportunidades de interacción presencial entre muchos niños y

adolescentes, especialmente fuera del entorno escolar. Esta situación puede limitar el fortalecimiento de habilidades relacionadas con la escucha activa, la expresión emocional y la convivencia social, generando dificultades en la comunicación interpersonal y en la resolución pacífica de conflictos. En el ámbito educativo, estas problemáticas suelen manifestarse mediante conductas de aislamiento, baja participación grupal y dificultades para trabajar colaborativamente dentro del aula. En consecuencia, diversos estudios coinciden en la importancia de equilibrar el uso tecnológico con actividades sociales y recreativas que favorezcan el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

El contexto familiar desempeña un papel fundamental en la regulación del uso de dispositivos móviles y en el desarrollo de habilidades socioemocionales durante la infancia, debido a que los padres y representantes constituyen los principales agentes de supervisión, orientación y formación de hábitos tecnológicos saludables. La dinámica familiar influye directamente en la manera en que los niños utilizan los dispositivos digitales, estableciendo límites relacionados con el tiempo de exposición, el tipo de contenidos consumidos y las actividades recreativas desarrolladas dentro del hogar. Según Martínez y Medrano (2021), las familias que promueven una comunicación afectiva y supervisión constante logran reducir significativamente los riesgos asociados con la dependencia tecnológica y los problemas emocionales en niños y adolescentes. Sin embargo, en numerosos hogares contemporáneos se observa una disminución de las interacciones familiares presenciales debido al uso continuo de teléfonos inteligentes y plataformas digitales tanto por parte de los niños como de los adultos. Esta situación puede afectar el fortalecimiento de

vínculos afectivos y limitar espacios de diálogo necesarios para el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Además, la falta de normas claras respecto al uso de dispositivos móviles incrementa el riesgo de aislamiento social, irritabilidad y dificultades conductuales durante la infancia escolar. En consecuencia, diversos autores destacan la importancia de fortalecer la participación familiar en el acompañamiento y regulación del uso tecnológico como estrategia preventiva frente a problemáticas socioemocionales asociadas al uso excesivo de dispositivos móviles.

En el ámbito educativo, las instituciones escolares cumplen una función esencial en la formación de hábitos tecnológicos responsables y en el fortalecimiento de competencias socioemocionales que permitan a los estudiantes desenvolverse adecuadamente dentro de contextos sociales y académicos. Los docentes no solo actúan como transmisores de conocimientos, sino también como mediadores en el desarrollo emocional y conductual de los niños, promoviendo valores relacionados con la convivencia, el respeto y la comunicación interpersonal. Según CASEL (2020), la incorporación de programas de aprendizaje socioemocional dentro de las escuelas favorece significativamente el bienestar emocional, la autorregulación y la adaptación escolar de los estudiantes. Sin embargo, el uso excesivo de dispositivos móviles dentro y fuera del aula puede dificultar estos procesos educativos, especialmente cuando los estudiantes presentan distracción constante, dependencia digital o escasa interacción social presencial. En muchos contextos escolares, los docentes han identificado problemas relacionados con la disminución de la atención, la participación grupal y las habilidades comunicativas debido al uso intensivo de tecnologías móviles. Asimismo, las dificultades socioemocionales

derivadas de la dependencia tecnológica pueden afectar negativamente el clima escolar y las relaciones entre compañeros. Por ello, resulta necesario que las instituciones educativas desarrollen estrategias pedagógicas orientadas a promover un uso equilibrado de la tecnología y fortalecer las habilidades socioemocionales dentro del proceso formativo.

El uso excesivo de dispositivos móviles también ha sido vinculado con alteraciones en la salud mental infantil, debido a que la exposición prolongada a pantallas y contenidos digitales puede influir negativamente en el equilibrio emocional y psicológico de los estudiantes. Diversos estudios han señalado que los niños y adolescentes que permanecen largos periodos utilizando teléfonos inteligentes presentan mayores niveles de ansiedad, estrés y dificultades para controlar emociones relacionadas con la frustración y la impulsividad. De acuerdo con Organización Mundial de la Salud (2019), el tiempo excesivo frente a pantallas durante la infancia puede afectar el bienestar integral de los menores, especialmente cuando sustituye actividades físicas, recreativas y sociales necesarias para un desarrollo saludable.

Además, la sobreestimulación digital puede generar problemas relacionados con el descanso, la atención y la estabilidad emocional, influyendo directamente en el comportamiento escolar y familiar de los estudiantes. Estas dificultades pueden manifestarse mediante irritabilidad, aislamiento social, bajo rendimiento académico y limitada capacidad para interactuar adecuadamente con otras personas. En el contexto educativo, estas alteraciones afectan tanto el proceso de aprendizaje como la convivencia escolar, debido a que los estudiantes presentan dificultades para regular emociones y participar activamente en actividades colaborativas. Por

esta razón, numerosos investigadores consideran prioritario desarrollar estrategias preventivas orientadas al cuidado de la salud mental infantil frente al uso excesivo de tecnologías digitales.

Otro aspecto relevante dentro de esta problemática es la influencia de las redes sociales y plataformas digitales en la construcción de relaciones interpersonales y en el desarrollo emocional de los estudiantes de educación básica. Las aplicaciones digitales permiten una comunicación inmediata y constante entre los usuarios; sin embargo, también pueden generar dependencia emocional, necesidad de aprobación social y dificultades para establecer vínculos presenciales saludables. Según Rideout y Robb (2019), muchos niños y adolescentes utilizan redes sociales como principal medio de interacción, reduciendo progresivamente las experiencias de comunicación cara a cara fundamentales para el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales. La exposición permanente a contenidos digitales también puede afectar la autoestima y la percepción emocional de los estudiantes, especialmente cuando existe comparación constante con modelos idealizados presentes en plataformas virtuales.

Asimismo, el uso excesivo de redes sociales puede favorecer comportamientos de aislamiento y limitar la participación en actividades familiares, recreativas y educativas necesarias para el desarrollo integral de los menores. Dentro de las instituciones educativas, estas problemáticas suelen evidenciarse mediante dificultades de comunicación interpersonal, baja empatía y conflictos de convivencia entre estudiantes. En consecuencia, el análisis del impacto de las redes sociales resulta indispensable para comprender las implicaciones socioemocionales asociadas al

uso excesivo de dispositivos móviles durante la infancia escolar. Las actividades recreativas y el juego constituyen elementos fundamentales para el desarrollo socioemocional de los niños, debido a que favorecen la interacción social, la creatividad, la expresión emocional y el fortalecimiento de vínculos afectivos entre pares. Durante la infancia, el juego permite que los estudiantes aprendan normas de convivencia, desarrollen habilidades de cooperación y adquieran capacidades relacionadas con la resolución de conflictos y la comunicación interpersonal. Según Piaget (1973), las experiencias lúdicas contribuyen significativamente al desarrollo cognitivo y emocional de los niños, facilitando procesos de adaptación social y aprendizaje mediante la interacción con el entorno.

Sin embargo, el uso excesivo de dispositivos móviles ha reducido progresivamente el tiempo destinado a actividades recreativas presenciales, provocando que muchos estudiantes sustituyan el juego activo por experiencias digitales sedentarias e individualizadas. Esta situación limita oportunidades esenciales para el desarrollo de competencias socioemocionales relacionadas con la empatía, la convivencia y la participación grupal. Además, la disminución de actividades físicas y recreativas puede influir negativamente en el bienestar emocional y en la capacidad de socialización de los estudiantes dentro del contexto escolar. Por ello, diversos especialistas destacan la importancia de promover espacios recreativos y dinámicas de interacción presencial como estrategias para fortalecer el desarrollo socioemocional durante la infancia.

La autorregulación emocional representa una de las competencias socioemocionales más afectadas por el uso excesivo de dispositivos móviles, debido a que muchos estudiantes desarrollan dificultades para controlar

impulsos, manejar frustraciones y responder adecuadamente ante situaciones de presión o conflicto interpersonal. Esta habilidad permite que los niños puedan identificar y gestionar sus emociones de manera equilibrada, favoreciendo comportamientos adecuados dentro del entorno escolar y familiar. Según Gross (2015), la regulación emocional constituye un proceso psicológico esencial para el bienestar humano y para la adaptación social de los individuos durante las diferentes etapas del desarrollo. No obstante, la dependencia hacia dispositivos móviles puede generar respuestas emocionales impulsivas asociadas a la necesidad constante de estimulación digital, afectando la tolerancia a la espera y la capacidad de concentración de los estudiantes. En numerosos casos, los niños manifiestan irritabilidad, ansiedad o frustración cuando se restringe el acceso a teléfonos inteligentes o plataformas digitales, reflejando dificultades en el control emocional. Estas conductas pueden influir negativamente en la convivencia escolar y en las relaciones familiares, debido a que afectan la comunicación y la interacción social de los menores. En consecuencia, el fortalecimiento de la autorregulación emocional se convierte en un elemento prioritario dentro de las estrategias educativas orientadas a reducir los efectos negativos del uso excesivo de dispositivos móviles.

La convivencia escolar constituye un componente esencial del proceso educativo y se encuentra estrechamente relacionada con el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación básica. Un adecuado clima escolar favorece relaciones basadas en el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, contribuyendo significativamente al bienestar emocional y académico de los estudiantes. Según UNESCO (2021), las instituciones educativas que promueven

ambientes de convivencia positiva fortalecen la participación, la empatía y la inclusión social dentro del aula. Sin embargo, las dificultades socioemocionales derivadas del uso excesivo de dispositivos móviles pueden afectar negativamente las relaciones interpersonales entre estudiantes, generando comportamientos asociados con el aislamiento, la distracción y la limitada participación grupal. Asimismo, el predominio de interacciones virtuales puede disminuir las capacidades comunicativas necesarias para resolver conflictos y construir relaciones saludables dentro del contexto escolar. Estas problemáticas influyen directamente en el clima educativo, afectando tanto el aprendizaje como el bienestar emocional de los estudiantes. Por ello, las instituciones educativas requieren implementar acciones pedagógicas que fortalezcan las habilidades socioemocionales y promuevan un uso responsable de las tecnologías móviles dentro y fuera del entorno escolar.

Diversos estudios científicos coinciden en que el uso excesivo de dispositivos móviles representa una problemática multidimensional que afecta aspectos emocionales, sociales, familiares y educativos del desarrollo infantil, especialmente cuando no existen mecanismos adecuados de supervisión y orientación tecnológica. La evidencia académica demuestra que la dependencia digital puede influir negativamente en habilidades relacionadas con la empatía, la comunicación interpersonal, la regulación emocional y la convivencia social en estudiantes de educación básica. Según UNICEF (2021), el equilibrio entre el uso tecnológico y las experiencias presenciales resulta fundamental para garantizar un desarrollo integral saludable durante la infancia y adolescencia. Asimismo, numerosos investigadores destacan que las tecnologías móviles no constituyen un problema en sí

mismas, sino que las dificultades aparecen cuando existe un uso descontrolado que sustituye actividades sociales, recreativas y familiares esenciales para el bienestar emocional de los niños. En este sentido, la formación de hábitos digitales saludables requiere la participación conjunta de familias, docentes e instituciones educativas comprometidas con el desarrollo integral de los estudiantes. La comprensión científica de esta problemática permitirá diseñar estrategias preventivas y pedagógicas orientadas a fortalecer las habilidades socioemocionales frente a los desafíos derivados de la creciente digitalización de la sociedad contemporánea. Por esta razón, el análisis del impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional constituye una temática de alta relevancia dentro del campo educativo y psicológico actual.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que permitió analizar de manera objetiva la relación existente entre el uso excesivo de dispositivos móviles y el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación general básica mediante la recopilación y análisis estadístico de datos obtenidos directamente de la población estudiada. Este enfoque se caracteriza por utilizar procedimientos sistemáticos y técnicas de medición orientadas a identificar comportamientos, tendencias y niveles de incidencia entre variables previamente definidas dentro del proceso investigativo. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el enfoque cuantitativo facilita la comprobación de fenómenos mediante datos numéricos y procedimientos estadísticos que permiten establecer interpretaciones científicas basadas en evidencias verificables. En esta investigación, la aplicación del enfoque

cuantitativo resultó pertinente debido a que se buscó determinar el impacto que tiene el uso excesivo de dispositivos móviles sobre las habilidades socioemocionales de los estudiantes dentro del contexto escolar. Asimismo, el estudio permitió recopilar información relacionada con hábitos tecnológicos, niveles de interacción social, regulación emocional y comportamientos asociados a la convivencia escolar mediante instrumentos estructurados aplicados a los participantes. La utilización de técnicas cuantitativas también favoreció la organización y representación de resultados mediante tablas estadísticas y análisis porcentuales que facilitaron la interpretación de la problemática investigada. En consecuencia, el enfoque cuantitativo proporcionó una base metodológica adecuada para desarrollar el estudio con rigurosidad científica y coherencia respecto a los objetivos planteados.

El diseño de la investigación fue no experimental, de tipo descriptivo y correlacional, debido a que las variables fueron analizadas tal como se presentan en el contexto natural sin manipulación directa por parte del investigador. En este tipo de diseño, los fenómenos son observados dentro de su realidad cotidiana con el propósito de identificar características, comportamientos y posibles relaciones entre variables investigadas. Según Arias (2020), los estudios no experimentales permiten examinar situaciones reales sin alterar las condiciones originales en las que se manifiestan los sujetos de estudio, garantizando mayor objetividad durante el proceso de recolección de datos. La investigación tuvo un alcance descriptivo porque buscó caracterizar los niveles de uso de dispositivos móviles y el estado de las habilidades socioemocionales presentes en los estudiantes de cuarto año de educación general básica. Del mismo modo, presentó un alcance

correlacional debido a que se pretendió identificar la posible relación existente entre el uso excesivo de dispositivos móviles y las dificultades socioemocionales manifestadas por los estudiantes dentro del entorno educativo. Este diseño metodológico resultó pertinente porque permitió comprender la problemática desde una perspectiva estadística y descriptiva, facilitando la interpretación de comportamientos y tendencias relacionadas con las variables analizadas. Por ello, el diseño seleccionado respondió adecuadamente a las necesidades científicas y metodológicas del presente estudio.

La población objeto de estudio estuvo conformada por 53 estudiantes de cuarto año de educación general básica pertenecientes a la Unidad Educativa Fiscal “J. M. Jijón Caamaño y Flores”, ubicada en el cantón Quito, provincia Pichincha, durante el periodo lectivo 2024-2025. Esta población fue seleccionada debido a que corresponde al grupo educativo donde se evidenciaron comportamientos relacionados con el uso frecuente de dispositivos móviles y posibles dificultades asociadas al desarrollo socioemocional dentro del entorno escolar. Según Tamayo y Tamayo (2017), la población representa el conjunto total de individuos que comparten características comunes relacionadas con el fenómeno investigado y sobre los cuales se pretende obtener información científica válida y pertinente. Debido a que la cantidad de estudiantes fue reducida y accesible para el desarrollo de la investigación, se trabajó con la totalidad de la población, razón por la cual no fue necesario aplicar procedimientos de muestreo estadístico. Esta decisión permitió obtener información directa y completa de todos los participantes involucrados en el estudio, favoreciendo una mayor precisión en los resultados obtenidos. Asimismo, el acceso institucional y la

disponibilidad de los estudiantes facilitaron el proceso de aplicación de instrumentos y recolección de información durante el desarrollo de la investigación. En consecuencia, la población seleccionada constituyó un grupo adecuado para analizar el impacto del uso excesivo de dispositivos móviles en el desarrollo de habilidades socioemocionales dentro del contexto educativo investigado.

Las variables de investigación estuvieron conformadas por el uso excesivo de dispositivos móviles como variable independiente y el desarrollo de habilidades socioemocionales como variable dependiente. La variable independiente se relacionó con el tiempo de uso, frecuencia de interacción con dispositivos móviles, dependencia tecnológica y hábitos digitales presentes en los estudiantes participantes del estudio. Por otro lado, la variable dependiente incluyó dimensiones relacionadas con la empatía, comunicación interpersonal, autorregulación emocional, convivencia escolar y habilidades de interacción social desarrolladas por los estudiantes dentro del contexto educativo.

Según Bisquerra (2020), las habilidades socioemocionales representan competencias fundamentales para el bienestar integral y la adaptación social de los estudiantes durante las diferentes etapas del desarrollo escolar. La operacionalización de las variables permitió establecer indicadores específicos para la elaboración del instrumento de recolección de datos y para la posterior interpretación estadística de los resultados obtenidos. Asimismo, la definición clara de las variables facilitó la coherencia metodológica entre los objetivos de investigación, los instrumentos aplicados y el análisis de los hallazgos científicos derivados del estudio. Por esta razón, la estructuración adecuada de las variables

constituyó un elemento esencial dentro del desarrollo metodológico de la investigación. La técnica utilizada para la recolección de información fue la encuesta, debido a que permitió obtener datos directos relacionados con los hábitos de uso de dispositivos móviles y las habilidades socioemocionales de los estudiantes participantes en la investigación. Como instrumento se empleó un cuestionario estructurado compuesto por preguntas cerradas con escala tipo Likert, diseñado específicamente para identificar niveles de frecuencia, comportamiento y percepción relacionados con las variables investigadas.

Según Bernal (2016), la encuesta constituye una técnica eficiente para recopilar información cuantificable en estudios educativos y sociales, debido a que facilita la organización sistemática de datos y la posterior interpretación estadística de los resultados. El cuestionario incluyó ítems relacionados con el tiempo diario de uso de dispositivos móviles, actividades digitales más frecuentes, interacción social presencial, manejo emocional y convivencia escolar dentro del contexto educativo. Además, el instrumento fue elaborado utilizando un lenguaje claro y comprensible acorde al nivel educativo de los estudiantes de cuarto año de educación general básica, garantizando mayor comprensión durante el proceso de aplicación. Previamente a su utilización, el cuestionario fue sometido a un proceso de validación mediante juicio de expertos con conocimientos en investigación educativa y desarrollo socioemocional infantil, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de cada uno de los ítems planteados.

En consecuencia, la técnica e instrumento seleccionados permitieron recopilar información relevante y confiable para el desarrollo de la investigación.

El procedimiento para la recolección y análisis de datos se desarrolló de manera organizada y sistemática, respetando los principios éticos y metodológicos correspondientes a las investigaciones educativas realizadas con población infantil. Inicialmente, se solicitó la autorización institucional a las autoridades de la Unidad Educativa Fiscal “J. M. Jijón Caamaño y Flores”, así como el consentimiento informado de los representantes legales de los estudiantes participantes en el estudio. Posteriormente, se coordinó la aplicación del cuestionario dentro de horarios establecidos por la institución educativa, garantizando condiciones adecuadas para la participación de los estudiantes y la correcta comprensión de cada una de las preguntas planteadas en el instrumento.

Una vez recopilada la información, los datos fueron organizados y procesados mediante el programa estadístico SPSS versión 27, utilizando procedimientos descriptivos basados en frecuencias y porcentajes para representar los resultados obtenidos en tablas estadísticas. Asimismo, se aplicaron análisis correlacionales para identificar posibles relaciones entre el uso excesivo de dispositivos móviles y las habilidades socioemocionales de los estudiantes participantes. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el análisis estadístico permite transformar datos cuantitativos en información científica útil para la interpretación de fenómenos sociales y educativos. Por ello, el procedimiento metodológico desarrollado garantizó rigurosidad científica y coherencia en todas las etapas del proceso investigativo.

Resultados y Discusión

A continuación se presentan los resultados de la investigación

Tabla 1. Tiempo diario de uso de dispositivos móviles en los estudiantes.

Tiempo de uso diario	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 1 hora	5	9,4 %
Entre 1 y 2 horas	11	20,8 %
Entre 3 y 4 horas	21	39,6 %
Más de 4 horas	16	30,2 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos evidencian que el 39,6 % de los estudiantes utiliza dispositivos móviles entre 3 y 4 horas diarias, mientras que el 30,2 % supera las 4 horas de uso al día, lo que refleja una elevada exposición tecnológica dentro de la población investigada. Estos datos permiten identificar que más de la mitad de los participantes mantienen un tiempo de interacción digital considerablemente alto para estudiantes de cuarto año de educación general básica, situación que puede influir negativamente en sus procesos de desarrollo emocional y social. Asimismo, únicamente el 9,4 % manifestó utilizar dispositivos móviles menos de una hora diaria, evidenciando que el acceso a tecnologías móviles forma parte constante de las actividades cotidianas de la mayoría de los estudiantes.

Desde el punto de vista educativo, estos resultados reflejan una dependencia progresiva hacia el uso de teléfonos inteligentes y otros dispositivos electrónicos en edades tempranas, aspecto que coincide con investigaciones que advierten sobre el incremento del tiempo de exposición digital en población infantil. La elevada frecuencia de uso observada puede relacionarse con la disminución de actividades recreativas, deportivas y sociales presenciales necesarias para el desarrollo integral de los niños. Además, el uso prolongado de dispositivos móviles puede generar dificultades relacionadas con la concentración, la convivencia escolar y la regulación emocional

dentro del contexto educativo. En consecuencia, los resultados obtenidos permiten inferir que existe una presencia significativa de hábitos tecnológicos intensivos entre los estudiantes participantes en el estudio.

Tabla 2. Actividades realizadas con mayor frecuencia en dispositivos móviles.

Actividades digitales	Frecuencia	Porcentaje
Videojuegos	18	34,0 %
Redes sociales	15	28,3 %
Videos y entretenimiento	13	24,5 %
Actividades educativas	7	13,2 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran que el 34,0 % de los estudiantes utiliza principalmente los dispositivos móviles para videojuegos, seguido del 28,3 % que los emplea para acceder a redes sociales y plataformas de interacción digital. Asimismo, el 24,5 % indicó utilizar estos dispositivos principalmente para ver videos y contenidos de entretenimiento, mientras que únicamente el 13,2 % manifestó darles un uso prioritariamente educativo. Estos hallazgos evidencian que la mayoría de los estudiantes orienta el uso de tecnologías móviles hacia actividades recreativas y de entretenimiento, reduciendo el aprovechamiento pedagógico de las herramientas digitales dentro de sus procesos de aprendizaje.

Desde el ámbito socioemocional, el predominio de videojuegos y redes sociales puede influir en la disminución de interacciones sociales presenciales y en el fortalecimiento de conductas asociadas a la dependencia digital. Además, el uso constante de contenidos recreativos digitales puede afectar la atención, la comunicación interpersonal y la participación en actividades familiares y escolares. La limitada utilización de dispositivos móviles con fines educativos también refleja la necesidad de

fortalecer estrategias pedagógicas orientadas al uso responsable y formativo de las tecnologías digitales en estudiantes de educación básica. Por ello, los resultados permiten identificar que las actividades digitales predominantes entre los estudiantes se relacionan principalmente con entretenimiento y socialización virtual.

Tabla 3. Nivel de interacción social presencial entre los estudiantes.

Nivel de interacción social	Frecuencia	Porcentaje
Alto	9	17,0 %
Medio	18	34,0 %
Bajo	26	49,0 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los datos obtenidos reflejan que el 49,0 % de los estudiantes presenta un bajo nivel de interacción social presencial, mientras que el 34,0 % manifestó mantener un nivel medio de convivencia e interacción con compañeros y familiares dentro de sus actividades cotidianas. Únicamente el 17,0 % evidenció un alto nivel de interacción social presencial, lo que demuestra que una parte significativa de la población estudiada presenta limitaciones relacionadas con la comunicación y participación social directa. Estos resultados pueden asociarse al tiempo excesivo dedicado al uso de dispositivos móviles y plataformas digitales, debido a que muchos estudiantes sustituyen actividades presenciales por experiencias virtuales de entretenimiento y comunicación.

Desde la perspectiva socioemocional, la reducción de interacciones cara a cara puede afectar el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos dentro del entorno escolar. Asimismo, las dificultades de interacción social pueden influir negativamente en el clima de convivencia y en la participación grupal de los estudiantes dentro del aula. Estos

hallazgos coinciden con investigaciones que señalan que la sobreexposición tecnológica limita las experiencias de socialización necesarias para el desarrollo emocional durante la infancia. En consecuencia, los resultados evidencian una relación importante entre el uso intensivo de dispositivos móviles y la disminución de la interacción social presencial entre los estudiantes participantes.

Tabla 4. Dificultades en la regulación emocional de los estudiantes.

Nivel de dificultad emocional	Frecuencia	Porcentaje
Alta	24	45,3 %
Media	19	35,8 %
Baja	10	18,9 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos muestran que el 45,3 % de los estudiantes presenta un alto nivel de dificultades relacionadas con la regulación emocional, mientras que el 35,8 % manifestó dificultades moderadas para controlar emociones como frustración, enojo o ansiedad dentro del contexto escolar y familiar. Solamente el 18,9 % evidenció bajos niveles de dificultad emocional, reflejando mayor capacidad para gestionar adecuadamente sus emociones y comportamientos cotidianos. Estos hallazgos evidencian que una proporción considerable de estudiantes presenta limitaciones en competencias relacionadas con el autocontrol y la estabilidad emocional, situación que puede estar asociada al uso excesivo de dispositivos móviles y a la dependencia tecnológica observada en los resultados anteriores.

Desde el ámbito educativo, las dificultades de regulación emocional pueden afectar la convivencia escolar, el rendimiento académico y las relaciones interpersonales entre estudiantes y docentes. Asimismo, la

exposición constante a estímulos digitales y contenidos recreativos puede generar comportamientos impulsivos, irritabilidad y baja tolerancia a la frustración en edades tempranas. Estas evidencias coinciden con investigaciones científicas que relacionan el uso prolongado de dispositivos móviles con alteraciones emocionales y conductuales en niños y adolescentes. Por ello, los resultados obtenidos reflejan la necesidad de fortalecer estrategias orientadas al desarrollo emocional y al uso equilibrado de tecnologías digitales dentro de la población escolar.

Tabla 5. Nivel de convivencia escolar entre los estudiantes.

Nivel de convivencia escolar	Frecuencia	Porcentaje
Adecuado	14	26,4 %
Regular	22	41,5 %
Deficiente	17	32,1 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los datos presentados evidencian que el 41,5 % de los estudiantes mantiene un nivel regular de convivencia escolar, mientras que el 32,1 % presenta dificultades significativas relacionadas con la interacción y convivencia dentro del aula. Solamente el 26,4 % manifestó una convivencia adecuada caracterizada por relaciones positivas, participación grupal y comunicación efectiva con compañeros y docentes. Estos resultados permiten identificar que una parte importante de los estudiantes experimenta problemas asociados a la convivencia y socialización escolar, situación que puede estar vinculada al uso excesivo de dispositivos móviles y a la reducción de interacciones sociales presenciales. Las dificultades de convivencia observadas pueden manifestarse mediante conflictos interpersonales, escasa participación colaborativa y limitaciones en habilidades de comunicación y empatía dentro del contexto educativo. Asimismo, la dependencia hacia

tecnologías móviles puede influir negativamente en la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos y establecer relaciones sociales saludables. Desde una perspectiva pedagógica, estos hallazgos reflejan la necesidad de implementar estrategias orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales y convivencia escolar en estudiantes de educación básica. En consecuencia, los resultados evidencian que el uso intensivo de dispositivos móviles puede repercutir negativamente en la calidad de las relaciones interpersonales dentro del entorno educativo.

Tabla 6. Relación entre uso excesivo de dispositivos móviles y habilidades socioemocionales

Relación identificada	Frecuencia	Porcentaje
Relación alta	29	54,7 %
Relación moderada	16	30,2 %
Relación baja	8	15,1 %
Total	53	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados finales del estudio evidencian que el 54,7 % de los estudiantes presenta una relación alta entre el uso excesivo de dispositivos móviles y las dificultades en el desarrollo de habilidades socioemocionales, mientras que el 30,2 % manifestó una relación moderada entre ambas variables investigadas. Solamente el 15,1 % reflejó una baja relación entre el tiempo de exposición tecnológica y las afectaciones socioemocionales identificadas durante el proceso investigativo. Estos hallazgos permiten inferir que el uso intensivo de dispositivos móviles influye significativamente en aspectos relacionados con la interacción social, la regulación emocional y la convivencia escolar de los estudiantes participantes. Asimismo, los resultados confirman que la dependencia tecnológica y el predominio de actividades digitales recreativas

pueden limitar el fortalecimiento de competencias socioemocionales esenciales durante la infancia escolar. Desde el ámbito educativo y familiar, esta problemática representa un desafío importante debido a que afecta el bienestar integral y las relaciones interpersonales de los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar. Además, la evidencia obtenida coincide con investigaciones científicas que señalan que la exposición prolongada a dispositivos móviles puede generar dificultades emocionales y sociales en niños y adolescentes. En consecuencia, los resultados del presente estudio demuestran que existe una influencia significativa del uso excesivo de dispositivos móviles sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de cuarto año de educación general básica de la Unidad Educativa Fiscal “J. M. Jijón Caamaño y Flores”.

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidenciaron que una proporción significativa de los estudiantes utiliza dispositivos móviles durante periodos prolongados diariamente, reflejándose que el 69,8 % permanece entre 3 y más de 4 horas utilizando tecnologías digitales. Este hallazgo demuestra que el uso intensivo de teléfonos inteligentes y otros dispositivos electrónicos constituye una práctica frecuente entre los estudiantes de cuarto año de educación general básica investigados, situación que coincide con los planteamientos de Twenge y Campbell (2018), quienes sostienen que la sobreexposición tecnológica durante la infancia ha incrementado considerablemente en los últimos años debido al crecimiento del acceso digital y al uso cotidiano de plataformas móviles. Asimismo, los resultados reflejan que el tiempo excesivo frente a pantallas puede influir negativamente en actividades fundamentales para el desarrollo integral de los

niños, especialmente aquellas relacionadas con la convivencia familiar, la interacción social y el juego recreativo presencial. Desde una perspectiva educativa, el predominio del uso tecnológico intensivo en edades tempranas representa un desafío importante para las instituciones escolares y las familias, debido a que puede afectar procesos asociados al bienestar emocional y al desarrollo de competencias sociales. Además, los hallazgos obtenidos coinciden con investigaciones desarrolladas en contextos latinoamericanos donde se evidencia un incremento progresivo de hábitos tecnológicos sedentarios en estudiantes de educación básica. En consecuencia, los resultados permiten afirmar que el uso excesivo de dispositivos móviles constituye una problemática relevante dentro del contexto escolar investigado y requiere atención pedagógica y familiar inmediata.

En relación con las actividades realizadas mediante dispositivos móviles, los resultados evidenciaron que la mayoría de los estudiantes utiliza estas herramientas principalmente para videojuegos, redes sociales y entretenimiento digital, mientras que solamente una minoría manifestó emplearlas con fines educativos. Estos hallazgos reflejan que las tecnologías móviles son utilizadas predominantemente como medios recreativos y de interacción virtual más que como herramientas pedagógicas orientadas al aprendizaje escolar. Esta realidad coincide con lo señalado por Rideout y Robb (2019), quienes afirman que los niños y adolescentes contemporáneos dedican gran parte de su tiempo digital a contenidos recreativos y redes sociales, reduciendo progresivamente las actividades académicas y las interacciones presenciales dentro de su vida cotidiana. Desde la perspectiva socioemocional, el predominio de actividades digitales recreativas puede favorecer conductas de

dependencia tecnológica y disminuir las oportunidades de desarrollar habilidades sociales mediante experiencias reales de convivencia. Asimismo, el uso constante de videojuegos y plataformas virtuales puede generar dificultades relacionadas con la atención, la regulación emocional y la comunicación interpersonal en edades escolares tempranas. Los resultados obtenidos también reflejan la necesidad de fortalecer procesos de orientación educativa y familiar dirigidos al uso responsable y equilibrado de las tecnologías digitales en estudiantes de educación básica. Por ello, la investigación confirma que el uso predominantemente recreativo de dispositivos móviles constituye un factor asociado a posibles afectaciones en el desarrollo socioemocional de los estudiantes participantes.

Respecto al nivel de interacción social presencial, los resultados demostraron que casi la mitad de los estudiantes presenta bajos niveles de convivencia e interacción directa con compañeros y familiares, situación que evidencia limitaciones importantes en las habilidades comunicativas y sociales de la población investigada. Este hallazgo coincide con la teoría del aprendizaje social propuesta por Bandura (1986), la cual sostiene que las habilidades sociales y emocionales se fortalecen principalmente mediante experiencias de interacción humana directa y procesos de observación dentro del entorno social cotidiano. La disminución de actividades presenciales observada en los estudiantes puede relacionarse directamente con el tiempo excesivo dedicado al uso de dispositivos móviles y plataformas digitales, debido a que muchos niños sustituyen espacios de convivencia real por experiencias virtuales de entretenimiento y comunicación. Asimismo, las dificultades de interacción social identificadas en el estudio pueden influir negativamente en la empatía, la cooperación y

la capacidad para resolver conflictos dentro del contexto escolar. Desde el ámbito educativo, estas problemáticas afectan el clima de convivencia y limitan el desarrollo integral de los estudiantes durante una etapa fundamental para la consolidación de habilidades socioemocionales. Los resultados también coinciden con investigaciones de Denham (2018), quien señala que la reducción de interacciones sociales presenciales durante la infancia afecta significativamente el bienestar emocional y la adaptación social de los niños. En consecuencia, los hallazgos obtenidos evidencian que el uso excesivo de dispositivos móviles puede influir negativamente en la calidad de las relaciones sociales de los estudiantes investigados.

En cuanto a las dificultades relacionadas con la regulación emocional, los resultados evidenciaron que una proporción considerable de estudiantes presenta niveles altos y moderados de problemas asociados al control emocional, la frustración y la estabilidad conductual dentro del entorno escolar y familiar. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Gross (2015), quien sostiene que la regulación emocional constituye una capacidad fundamental para el bienestar psicológico y la adaptación social durante las diferentes etapas del desarrollo humano. La elevada presencia de dificultades emocionales observadas en los estudiantes puede relacionarse con la dependencia tecnológica y la exposición constante a estímulos digitales que afectan la capacidad de autocontrol y manejo emocional en edades tempranas. Asimismo, el uso excesivo de dispositivos móviles puede generar respuestas impulsivas, irritabilidad y ansiedad cuando los estudiantes no tienen acceso inmediato a plataformas digitales o contenidos recreativos. Desde la perspectiva educativa, estas alteraciones emocionales

repercuten directamente en el comportamiento escolar, el rendimiento académico y las relaciones interpersonales dentro del aula. Además, los resultados coinciden con investigaciones de la Organización Mundial de la Salud (2019), donde se advierte que la exposición prolongada a pantallas puede afectar el equilibrio emocional y psicológico de niños y adolescentes. Por ello, los hallazgos obtenidos evidencian la necesidad de implementar estrategias pedagógicas y familiares orientadas al fortalecimiento de la autorregulación emocional frente al uso intensivo de tecnologías móviles.

Los resultados relacionados con la convivencia escolar reflejaron que una parte importante de los estudiantes presenta dificultades en la interacción y participación grupal dentro del aula, evidenciándose niveles regulares y deficientes de convivencia educativa. Esta situación demuestra que las habilidades socioemocionales de los estudiantes pueden verse afectadas por el uso excesivo de dispositivos móviles, especialmente en aspectos relacionados con la comunicación interpersonal, la empatía y la resolución de conflictos. Según UNESCO (2021), la convivencia escolar positiva depende directamente del fortalecimiento de competencias emocionales y sociales que permitan construir relaciones basadas en el respeto y la cooperación dentro del entorno educativo. Sin embargo, la investigación evidenció que muchos estudiantes presentan limitaciones relacionadas con la participación colaborativa y la interacción social presencial, situación que puede asociarse a la dependencia tecnológica observada en los resultados anteriores. Asimismo, las dificultades de convivencia identificadas en el estudio pueden influir negativamente en el clima escolar y en el desarrollo integral de los niños dentro de la

institución educativa. Desde una perspectiva pedagógica, estos hallazgos reflejan la importancia de fortalecer programas de educación socioemocional orientados al desarrollo de competencias sociales y emocionales dentro del contexto escolar. En consecuencia, la investigación confirma que el uso excesivo de dispositivos móviles puede repercutir significativamente en la calidad de la convivencia escolar de los estudiantes de educación básica.

Los resultados generales de la investigación demostraron que existe una relación significativa entre el uso excesivo de dispositivos móviles y las dificultades en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes participantes del estudio. La mayoría de los estudiantes evidenció afectaciones relacionadas con la interacción social, la regulación emocional y la convivencia escolar, confirmando que la dependencia tecnológica influye negativamente en el bienestar integral de la población infantil investigada. Estos hallazgos coinciden con estudios desarrollados por UNICEF (2021), donde se plantea que el uso descontrolado de tecnologías móviles durante la infancia puede afectar procesos fundamentales relacionados con la socialización, la comunicación y el equilibrio emocional de los niños y adolescentes. Asimismo, la investigación permitió identificar que el problema no radica únicamente en la presencia de dispositivos móviles dentro de la vida cotidiana, sino en la ausencia de límites adecuados y en el uso desmedido de tecnologías digitales sin supervisión pedagógica y familiar. Desde el ámbito educativo, esta problemática requiere la implementación de estrategias preventivas orientadas a promover hábitos tecnológicos saludables y fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes mediante

actividades recreativas, convivenciales y pedagógicas. Del mismo modo, resulta indispensable la participación conjunta de docentes, familias y autoridades educativas para garantizar un equilibrio adecuado entre el uso de la tecnología y el desarrollo integral infantil. En consecuencia, los resultados obtenidos permiten concluir que el uso excesivo de dispositivos móviles constituye un factor que afecta significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de educación general básica.

Conclusiones

Los resultados de la investigación permitieron concluir que el uso excesivo de dispositivos móviles constituye una problemática significativa dentro del contexto educativo estudiado, debido a que una proporción considerable de estudiantes utiliza teléfonos inteligentes y otros dispositivos digitales durante periodos prolongados diariamente. La mayoría de los participantes manifestó permanecer entre 3 y más de 4 horas utilizando tecnologías móviles, evidenciando hábitos tecnológicos intensivos en edades tempranas que pueden afectar el desarrollo integral de los niños. Esta situación refleja que los dispositivos móviles forman parte constante de las actividades cotidianas de los estudiantes, desplazando progresivamente espacios relacionados con la convivencia familiar, el juego recreativo y la interacción social presencial. Asimismo, el predominio del uso recreativo de dispositivos móviles mediante videojuegos, redes sociales y plataformas de entretenimiento demuestra que las tecnologías digitales son utilizadas principalmente con fines no educativos dentro de la población investigada. Desde una perspectiva pedagógica, estos hallazgos evidencian la necesidad de promover estrategias orientadas al uso responsable y equilibrado de la tecnología en

estudiantes de educación básica. Además, los resultados obtenidos permitieron confirmar que el uso excesivo de dispositivos móviles representa un desafío importante para las instituciones educativas y las familias debido a sus implicaciones emocionales y sociales. En consecuencia, la investigación permitió determinar que existe una elevada presencia de hábitos tecnológicos excesivos en los estudiantes de cuarto año de educación general básica de la Unidad Educativa Fiscal “J. M. Jijón Caamaño y Flores”.

La investigación también permitió concluir que el uso excesivo de dispositivos móviles influye negativamente en el desarrollo de habilidades socioemocionales relacionadas con la interacción social presencial y la convivencia escolar de los estudiantes participantes. Los resultados evidenciaron que una parte significativa de la población presenta bajos niveles de interacción social directa con compañeros y familiares, situación que limita el fortalecimiento de capacidades relacionadas con la empatía, la cooperación y la comunicación interpersonal. Asimismo, las dificultades de convivencia identificadas dentro del entorno escolar reflejan que muchos estudiantes presentan limitaciones para participar activamente en actividades grupales y resolver conflictos de manera adecuada dentro del aula. Esta problemática puede asociarse directamente con el tiempo excesivo dedicado a experiencias digitales recreativas que sustituyen espacios de convivencia y socialización presencial fundamentales durante la infancia.

Desde el ámbito educativo, estas dificultades afectan negativamente el clima escolar y el desarrollo de relaciones interpersonales saludables entre estudiantes y docentes. Además, la disminución de actividades recreativas y sociales presenciales influye en la construcción de habilidades emocionales

necesarias para la adaptación y el bienestar integral de los niños. Por ello, la investigación permitió confirmar que el uso intensivo de dispositivos móviles repercute significativamente en las capacidades de interacción social y convivencia escolar de los estudiantes investigados.

Otro aspecto relevante identificado en el estudio fue la presencia de dificultades relacionadas con la regulación emocional y el control conductual en una proporción considerable de estudiantes, evidenciándose problemas asociados con irritabilidad, frustración y manejo inadecuado de emociones dentro del entorno educativo y familiar. Los resultados demostraron que muchos estudiantes presentan limitaciones para controlar adecuadamente sus emociones y comportamientos, situación que puede relacionarse con la dependencia tecnológica y la exposición constante a contenidos digitales. Asimismo, la sobreutilización de dispositivos móviles favorece respuestas impulsivas y disminuye la capacidad de concentración y autorregulación emocional en edades tempranas. Desde la perspectiva psicológica y educativa, estas dificultades emocionales afectan el bienestar integral de los estudiantes y repercuten negativamente en el rendimiento académico, la convivencia escolar y las relaciones familiares. Además, la investigación evidenció que la exposición excesiva a tecnologías digitales puede generar comportamientos asociados a ansiedad, aislamiento y dependencia emocional hacia plataformas móviles y redes sociales. Estos hallazgos reflejan la necesidad de fortalecer programas educativos y familiares orientados al desarrollo de competencias emocionales y hábitos tecnológicos saludables en la población infantil. En consecuencia, el estudio permitió concluir que el uso excesivo de dispositivos móviles afecta significativamente la regulación

emocional de los estudiantes de educación básica. La investigación permitió identificar que las familias y las instituciones educativas desempeñan un papel fundamental en la prevención y disminución de las problemáticas asociadas al uso excesivo de dispositivos móviles durante la infancia escolar. Los resultados obtenidos evidencian que la ausencia de límites claros, supervisión familiar y orientación pedagógica adecuada favorece el incremento de hábitos tecnológicos inadecuados en los estudiantes participantes. Asimismo, la limitada regulación del tiempo de exposición digital incrementa el riesgo de dependencia tecnológica y dificulta el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales necesarias para el desarrollo integral infantil. Desde esta perspectiva, resulta indispensable promover acciones conjuntas entre docentes, padres de familia y autoridades educativas orientadas a establecer normas de uso tecnológico equilibrado y fomentar actividades recreativas, deportivas y convivenciales dentro y fuera del contexto escolar.

Además, las instituciones educativas deben fortalecer programas de educación socioemocional que permitan desarrollar competencias relacionadas con la empatía, la comunicación y la regulación emocional de los estudiantes. La investigación también permitió comprender que el uso de dispositivos móviles no representa un problema en sí mismo, sino que las afectaciones aparecen cuando existe una utilización excesiva y descontrolada sin acompañamiento formativo adecuado. Por ello, el estudio concluye que la participación de la familia y la escuela resulta esencial para promover hábitos digitales saludables y fortalecer el bienestar socioemocional infantil. La investigación permitió concluir que existe una relación significativa entre el uso excesivo

de dispositivos móviles y las afectaciones en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de cuarto año de educación general básica de la Unidad Educativa Fiscal “J. M. Jijón Caamaño y Flores” del cantón Quito, provincia Pichincha, durante el periodo lectivo 2024-2025. Los resultados obtenidos demostraron que el incremento del tiempo de exposición tecnológica se relaciona con dificultades en la interacción social, la convivencia escolar y la regulación emocional de los estudiantes participantes. Asimismo, se evidenció que las experiencias digitales recreativas predominan sobre las actividades sociales y educativas presenciales, afectando el desarrollo integral de los niños dentro del contexto escolar y familiar.

Desde el ámbito científico y educativo, estos hallazgos aportan información relevante para comprender las implicaciones socioemocionales derivadas del uso intensivo de tecnologías móviles en edades tempranas. Además, la investigación constituye un aporte importante para el diseño de estrategias preventivas orientadas a fortalecer las habilidades socioemocionales y promover un uso responsable de dispositivos móviles dentro de la población escolar. Del mismo modo, el estudio contribuye al desarrollo de futuras investigaciones relacionadas con tecnología, educación y bienestar emocional infantil en contextos educativos ecuatorianos. En consecuencia, la investigación confirma que el uso excesivo de dispositivos móviles afecta significativamente el desarrollo socioemocional de los estudiantes investigados y requiere atención integral desde los ámbitos educativo, familiar y social.

Referencias Bibliográficas

Arias, F. (2020). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (7.^a ed.). Episteme.

- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (4.^a ed.). Pearson Educación.
- Bisquerra, R. (2020). *Educación emocional y bienestar* (7.^a ed.). Wolters Kluwer.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M. C. (2020). La adopción de las tecnologías móviles en educación: Perspectivas y desafíos pedagógicos. *Revista Complutense de Educación*, 31(2), 243–252. <https://doi.org/10.5209/rced.63092>
- Carbonell, X., Chamarro, A., Oberst, U., Rodrigo, B., & Prades, M. (2021). Problematic use of the internet and smartphones in university students: 2006–2017. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(4), 1–12. <https://doi.org/10.3390/ijerph18041831>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2020). *What is social and emotional learning?* <https://casel.org/what-is-sel/>
- Denham, S. A. (2018). *Keeping kids centered: Promoting social and emotional competence in early childhood*. Teachers College Press.
- Goleman, D. (2017). *La inteligencia emocional* (Ed. revisada). Kairós.
- Gross, J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1–26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Martínez, M., & Medrano, C. (2021). Influencia de la supervisión familiar en el uso de dispositivos móviles durante la infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 145–160. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4587>

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Directrices sobre actividad física, comportamiento sedentario y sueño para niños menores de 5 años*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241550536>

Piaget, J. (1973). *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.

Rideout, V., & Robb, M. B. (2019). *The Common Sense Census: Media use by tweens and teens*. Common Sense Media. <https://www.common Sense media.org>

Tamayo y Tamayo, M. (2017). *El proceso de la investigación científica* (5.^a ed.). Limusa.

Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2018). Associations between screen time and lower psychological well-being among children and adolescents. *Preventive Medicine Reports*, 12, 271–283. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2018.10.003>

UNESCO. (2021). *Convivencia escolar y bienestar socioemocional en contextos educativos*. <https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2021). *Estado mundial de la infancia 2021: En mi mente: Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia*. <https://www.unicef.org/reports/state-worlds-children-2021>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Blanca Ana Masabanda Sevilla, Karen Johanna Rodríguez Flores, y Wilson Fernando Valdiviezo Godoy.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Blanca Ana Masabanda Sevilla: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Karen Johanna Rodríguez Flores: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Wilson Fernando Valdiviezo Godoy: provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

